

Open Access: experiencias latinoamericanas

Lic. Edgardo Civallero

edgardocivallero@gmail.com

Universidad Nacional de Córdoba

Argentina

Introducción

La filosofía *Open Access* (Acceso Abierto) se ha convertido en una de las herramientas más valiosas para garantizar el libre acceso a la información, en una Sociedad del Conocimiento profundamente marcada por brechas digitales y nuevos analfabetismos informacionales. La información posee un poder intrínseco para generar progreso y crecimiento, proveer soluciones a problemas urgentes, recuperar identidades que se desvanecen, afirmar valores y permitir el desarrollo de disciplinas profesionales y académicas. En definitiva, es un instrumento valioso para lograr del bienestar social de un pueblo. Al liberar información, haciendo un uso apropiado e inteligente de las nuevas tecnologías electrónicas y de los derechos de autor, el movimiento de Acceso Abierto garantiza la igualdad de oportunidades para acceder al saber estratégico, uno de los derechos básicos de todo ser humano. A su vez, garantiza la libertad de expresión y fomenta la construcción participativa de sociedades democráticas saludables. Sólo desde un marco (in)formado pueden generarse propuestas y tomarse decisiones que conduzcan al progreso de una nación, a la educación de una comunidad y al crecimiento personal y profesional de las personas que la componen, sin distinciones, barreras o diferencias de ninguna clase.

A lo largo de este texto se pretende plantear un panorama general de los conceptos básicos en torno a esta forma de trabajo, y presentar las principales iniciativas y experiencias de Acceso Abierto en Latinoamérica.

Esbozo histórico

El nacimiento del movimiento OA coincidió con el incipiente desarrollo de las nuevas posibilidades tecnológicas de las redes electrónicas internacionales. Quizás el primer hito relevante en esta historia fuese el lanzamiento de ARXIV (<http://www.arxiv.org/>, ago.1991) cuyo autor, Paul Ginsparg, lo definió como "un sistema de distribución automática para artículos de investigación sin las operaciones editoriales asociadas a la revisión por pares". Estos primeros "*Free Scientific On-line Archives*" –como fueron denominados en un principio- eran simples colecciones de artículos científicos que los autores depositaban para su acceso libre antes de enviarlos para su evaluación y publicación en revistas especializadas.

El gran éxito de este sistema llevó a su análisis y a un desarrollo más profundo y complejo. Al mismo tiempo, muchos investigadores comenzaron, en forma independiente, a facilitar *pre-prints* (versiones pre-publicación) de sus artículos en sus páginas personales. De esta forma, mucho antes de que fuesen editados, los textos estaban disponibles –en un formato preliminar- para su lectura; los profesionales podían mantenerse actualizados sobre las investigaciones más punteras de su disciplina, y los autores podían recibir críticas y opiniones mucho

antes del envío del artículo a la editorial.

Se trataba de un sistema revolucionario que liberaba conocimiento y que fue ganando multitud de adeptos, en especial dentro de las ciencias "duras". Tal cariz fue tomando este fenómeno que en 1992, la ARL (*Association of Research Libraries*, Asociación de Bibliotecas de Investigación, Estados Unidos, <http://www.arl.org>), a través de su iniciativa SPARC (*Scholarly Publishing & Academic Resources Coalition*, Coalición de Recursos Académicos y Acceso Abierto, <http://www.arl.org/sparc>) convocó su primera reunión en torno al tema: *Scholarly Publishing on the Electronic Networks: Visions and Opportunities in Not-to-Profit Publishing* (Acceso abierto en las redes electrónicas: visiones y oportunidades de la publicación sin fines de lucro) La necesidad de su análisis demostraba que el Acceso Abierto gozaba de un excelente prestigio y multiplicaba el número de sus usuarios en forma exponencial.

En 1993, el CERN (<http://public.web.cern.ch/Public/Welcome.html>) anunció que cualquiera podría utilizar las tecnologías *WWW* sin cargo alguno. Este hecho –de una importancia crucial para nuestra historia contemporánea- puso a disposición del movimiento OA la infraestructura técnica necesaria -servidores, redes, etc.- en forma libre y gratuita.

En 1994, Stevan Harnad lanzó la idea del auto-archivo (*self-archiving*) con un artículo realmente revolucionario: *A subversive proposal* ("Una propuesta subversiva", <http://www.arl.org/scomm/subversive/sub01.html>) En este texto, el autor recogió, básicamente, la iniciativa de ARXIV y la desarrolló para su aplicación en otros campos del saber. El mismo Harnad lanzó, en 1997, CogPrints (<http://cogprints.org>) el primer depósito abierto de artículos de investigación en las áreas de psicología, neurociencias, lingüística y filosofía.

En 1997 se abrió el acceso libre a MEDLINE (un servicio que la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos había lanzado en 1966) a través del programa PubMed (<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez>). Tan gran avance se logró gracias a la propuesta de los decanos universitarios estadounidenses (*University Provosts' Initiative*, http://www.econ.rochester.edu/Faculty/PhelpsPapers/Phelps_paper.html) que, oportunamente, señalaron la "deseabilidad" del acceso libre a los resultados de la investigación científica en todos los campos.

A partir de 1998, varios consejos editoriales rompieron las relaciones con sus casas comerciales centrales y comenzaron a lanzar revistas de acceso libre por cuenta propia, apoyados por SPARC y su propuesta "*Declaración de Independencia*". A la vez, los delegados del Sistema de Información en Ciencias de la Salud de Latinoamérica y el Caribe (BIREME, <http://www.bvs.br/bvs/E/ehome.htm>) redactaron la Declaración de San José de Costa Rica (<http://www.bireme.br/bvs/por/edeclar.htm>) La misma institución fundó más tarde la BVS (Biblioteca Virtual de Salud) y su servicio SciELO (*Scientific Electronic Library Online*, Biblioteca Científica Electrónica en línea, <http://www.bireme.br/bvs/por/edeclar.htm>), el PubMed hispano.

La necesidad de una infraestructura técnica que apoyase este movimiento ideológico fomentó la aparición de la *Open Archives Initiative* (OAI, Iniciativa de Archivos

Abiertos, <http://www.openarchives.org>) en 1999. Esta iniciativa -que se encuentra en una continua evolución- generó un sistema de estándares, protocolos y metadatos consensuado, cuyo uso permite que los sistemas de archivo y publicación que deseen actuar bajo la modalidad de Acceso Abierto puedan comunicarse entre sí e intercambiar información.

También en 1999 nació E-Biomed (del *National Institute of Health*, Instituto Nacional de Salud de Estados Unidos) y el PubMed Central (feb.2000). Por su parte, UNESCO emitió su *Declaration on Science and the Use of Scientific Knowledge* (Declaración sobre la ciencia y el uso del conocimiento científico, http://www.unesco.org/science/wcs/eng/declaration_e.htm) que aportó un marco institucional internacional al movimiento OA.

En 2000 se presentó BioMedCentral (<http://www.biomedcentral.com>), la primera iniciativa de acceso libre que partió de un editor privado, la cual concentra en la actualidad un enorme número de revistas médicas accesibles gratuitamente en formato de texto completo. El sistema que se implementa implica que los autores abonen una cuota por cada artículo publicado. Este sistema de financiación es el que se está generalizando en la actualidad: los científicos y sus instituciones se hacen cargo de los costos de publicación, pues la divulgación de los resultados de investigación debe ser prioridad en el equipo. Un buen ejemplo lo presenta el *Howard Hughes Medical Institute* (www.hhmi.org), que en dic.2002 se comprometió a cubrir las tasas de publicación en acceso libre a sus investigadores.

En 2001 se lanzó la iniciativa PLoS (*Public Library of Science*, Biblioteca Pública de la Ciencia, www.plos.org) en la que destacados científicos (más de 25.000) firmaron una carta declarando su propósito de no publicar en revistas sin acceso libre. Al mismo tiempo se lanzó la *Declaration of Havana Towards Equitable Access to Health Information* (Declaración de La Habana hacia el acceso equitativo a la información sanitaria, <http://brmg.bireme.br/crics5/1/declara.htm>) que enfatizaba la imperiosa necesidad de liberar el conocimiento bio-médico, saber estratégico para el bienestar humano que no puede, bajo ningún concepto, quedar en manos de un sector limitado de la población mundial. La declaración estipulaba “que la información científico técnica en salud es un bien público esencial para el desarrollo social, cuya diseminación universal y equitativa debe ser asegurada por políticas públicas nacionales e internacionales”.

En febrero de 2002 se creó BOAI (<http://www.soros.org/openaccess>, <http://biblioteca.upc.es/rebiun/BOAI.pdf>) la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest. En abril de 2003 tuvo lugar el *Bethesda Meeting on OA Publishing* (Encuentro de Bethesda sobre Acceso Abierto) durante el cual se construyó una definición de "publicaciones de acceso abierto". En octubre del mismo año se firmó la *Berlin Declaration on Open Access to Knowledge in the Sciences and Humanities* (Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto al conocimiento en ciencias y humanidades, http://www.ceic.math.ca/Information/berlin_declaration.pdf) en ella, las más importantes instituciones científicas europeas se comprometieron a adoptar el modelo de OA, animando a los científicos a publicar sus trabajos bajo esa modalidad.

En jul.2004, el *Science & Technology Committee of the British House of Commons*

(Comité de Ciencia y Tecnología de la Cámara de los Comunes Británica) publicó un informe recomendando que la investigación financiada con fondos públicos quedara disponible bajo las condiciones de OA. Este hecho significa que los productos intelectuales generados merced al uso de fondos públicos no pueden convertirse en objetos de comercio o lucro, como ocurriría con un artículo de cualquier publicación periódica de acceso restringido.

En sep.2005 se firmó la Declaración de Salvador de Bahía sobre Acceso Abierto (durante el *International Seminar on Open Access*, evento paralelo al IX Congreso Mundial de Información en Salud y Bibliotecas, <http://www.icml9.org>) que exhortó a la comunidad científica internacional a garantizar el libre acceso, a fortalecer las revistas con Acceso Abierto, a promover la integración del conocimiento de los países en desarrollo en el ámbito mundial y a exigir nuevamente a los gobiernos, que la investigación financiada con fondos públicos quedase accesible en forma directa.

En la actualidad, el tema está incluido en la agenda del *World Summit on the Information Society* (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, <http://www.itu.int/wsis>) y en la de muchos congresos nacionales e internacionales, no sólo de ciencias de la información y bibliotecología, sino de todas aquellas disciplinas en las cuales el manejo y la gestión del conocimiento son vitales para el desarrollo y la evolución.

Conceptos básicos

El movimiento *Open Access* (Acceso Abierto), también llamado *Open-Access Publishing* (Publicación de Acceso Abierto) o *Free Online Scholarship* (Saber Libre en Línea) es un esfuerzo internacional por garantizar el acceso libre a la mayor variedad posible de fuentes de información actualizada, en especial a aquellas de índole académica. Con esto se busca que todos los miembros de la sociedad accedan libre y gratuitamente a los avances culturales y científicos.

El OA pretende eliminar las barreras de acceso, especialmente las económicas. La literatura que debería quedar libre es la que los investigadores proporcionan sin expectativas de lucro, incluyendo tanto los artículos impresos y referados (*peer review*) como los *pre-print* no revisados, que quieran ponerse a disposición *on-line* para la evaluación de la comunidad científica, o para alertar a los colegas sobre descubrimientos importantes.

OA significa la disponibilidad libre de los textos en la Internet pública, permitiendo leerlos, descargarlos, copiarlos, distribuirlos, imprimirlos, buscarlos, realizar *links* a sus *full-texts*, navegarlos para indexarlos, pasarlos como datos a *software* o usarlos sin barreras técnicas, legales o financieras. Tal disponibilidad implica obtener previamente la aprobación del autor de cada trabajo para que su distribución sea libre, y la creación e implementación de una infraestructura adecuada que permita tal distribución.

Las dos estrategias (complementarias) que se propone el movimiento de Acceso Abierto para lograr sus objetivos son las siguientes:

- *Self-archiving* (Auto-archivado). Conjunto de herramientas y asistencia técnica que permite que cada autor deposite, por sí mismo, sus documentos en Archivos Abiertos Electrónicos. Estos archivos -generalmente generados bajo los estándares de OAI- permiten que los lectores accedan a los trabajos en forma libre y puedan descargar los textos completos. Muchas veces estos archivos asumen la forma de una Biblioteca Digital; sin embargo, debe remarcarse que no todas las Bibliotecas Digitales proporcionan documentos de acceso libre.

- *OA Journals* (Revistas de Acceso Abierto). Publicaciones que permiten la consulta libre de sus contenidos sin cobrar suscripción a sus lectores. Para financiar sus gastos, buscan otras fuentes de subsidio: fundaciones y gobiernos, universidades y laboratorios, donaciones, ventas de publicidad, contribución de los propios investigadores, etc. Su objetivo final es lograr una amplia difusión del saber sin colocar barreras económicas entre el usuario y la información.

El *copyright* (derecho de autor) debe jugar un único rol en este ámbito: darle a los autores el control absoluto sobre la integridad de su trabajo, asegurándoles el derecho a ser reconocidos y citados como autores. El principio general del OA requiere que los autores garanticen el derecho irrevocable de cualquier persona a descargar, copiar, redistribuir y ver sus trabajos. Sin embargo, incluye asimismo la atribución al autor, no permitiendo la modificación del trabajo o su reproducción (especialmente comercial) en grandes cantidades, aunque se permite realizar un número reducido de impresiones privadas, así como la exhibición pública. Tanto la naturaleza estática del artículo (el contenido no modificable) como la autoría claramente especificada, ayudan a garantizar la responsabilidad del autor, algo importantísimo en una publicación científica.

Debe remarcarse que los materiales de OA quedan sujetos a un detallado control de calidad. Tanto los archivos como las publicaciones de acceso abierto cuentan con consejos editores reconocidos, que organizan el proceso de *peer-review* (referato), seleccionan artículos y organizan los metadatos para un acceso pertinente y coherente. De esta forma no existe una pérdida de calidad potencial, y se provee a la publicación de un marco académico y profesional de referencia.

Los costos de diseminación de literatura *peer-reviewed on-line* son mucho más bajos que los tradicionales. En este sentido, como se ha visto en el apartado de "Historia", existe un fuerte incentivo a organizaciones, asociaciones, universidades, bibliotecas y fundaciones para que apoyen económicamente los gastos de estas iniciativas.

Como se expone en el BOAI (*Budapest Open Access Initiative*), el OA combina las nuevas tecnologías digitales con una antigua tradición científica y académica: la de publicar los frutos del trabajo de investigación en revistas, sin esperar pago ni pretender retribución de ningún tipo. Cuando el investigador publica, lo hace por el bien del saber. El OA busca que ese espíritu se conserve, que terceros no lucren con él y que cualquier persona tenga acceso a la literatura científica sin restricciones de ningún tipo.

A pesar de haberse limitado hasta ahora a pequeñas porciones del saber científico, el OA demostró ser económicamente posible, muy atractivo para los lectores, y una buena fuente de visibilidad (lectura + impacto) para los autores.

Es de esperar que, eliminando las barreras existentes en la actualidad, se acelere la investigación, enriqueciendo la educación y compartiendo el aprendizaje de los “ricos” con los “pobres”... y viceversa. Esa literatura será así más provechosa, y se convertirá en la base para unir a la humanidad en una conversación intelectual común.

OA en Latinoamérica

América Latina tiene acceso a las principales propuestas internacionales de OA, lo cual proporciona, a los profesionales del continente, la libertad de descargar documentos relativos a una amplia variedad de temáticas actualizadas. Quizás el sitio más conocido sea DOAJ (*Directory of Open Access Journals*, Directorio de Publicaciones Periódicas de OA, <http://www.doaj.org/>), un espacio gestionado por la Universidad de Lund (Suecia) que proporciona libre acceso a 2423 revistas de distintas disciplinas, agrupadas en 18 áreas temáticas. Sitios de gran impacto son por ejemplo los Eprints (<http://www.eprints.org/>, que abre puertas para desarrollos de OA y dentro del cual se destaca el archivo de documentos bibliotecológicos E-LIS), Free Full Text (con 7000 revistas académicas, <http://www.freefulltext.com/>), Highwire Press (hemeroteca de acceso parcialmente libre, con 1000 títulos, organizada por la Universidad de Stanford, <http://highwire.stanford.edu/>), OAISTER (proyecto de la Universidad de Michigan con 3 millones de publicaciones de difícil acceso, <http://oaister.umdl.umich.edu/o/oaister/>) y PNAS (*Proceedings of the National Academy of Sciences of USA*, <http://www.pnas.org/>). Existen asimismo espacios parcialmente libres especializados en una materia determinada, como ChemWeb (química, <http://chemweb.tradepub.com/>) o RePeC (325.000 documentos de ciencias económicas, <http://ideas.uqam.ca/>), por nombrar algunos.

Entre la amplia gama de disciplinas que presentan ofertas de OA, la medicina y las ciencias de la salud han demostrado poseer los más altos niveles de difusión de esta modalidad de acceso al saber. Tal difusión obedece a la profunda necesidad de conocimiento sanitario actualizado presente en Latinoamérica, que obliga a los trabajadores de las áreas médicas a buscar ávidamente información teórica y experiencias que los ayuden a enfrentar las situaciones críticas que manejan a diario. En este ámbito, los sitios más populares, además de los ya mencionados PubMed de MEDLINE y sus variantes, son Free Medical Journals (1460 publicaciones, <http://www.freemedicaljournals.com/>), Guías Clínicas (vínculos a guías de prácticas clínicas basadas en la evidencia disponibles libremente, <http://www.guideline.gov/>), HINARI (<http://www.healthinternet.org/scipub.php>) y Biblioteca Cochrane (<http://cochrane.bireme.br/>).

Los espacios de acceso abierto cuentan con directorios (DOAR, *Directory of OA Repositories*, Directorio de repositorios de AA, <http://www.opendoar.org/>) y registros (ROAR, *Registry of OA Repositories*, Registro de Repositorios de OA, <http://archives.eprints.org/>), que permiten consignar ordenadamente el creciente número de espacios que se adhieren al movimiento de acceso libre. Como ejemplos puntuales, DOAR consigna 60 sitios de acceso abierto para medicina y ROAR señala 755 archivos, de los cuales 84 representan publicaciones electrónicas.

El problema de todos estos sitios es que el idioma en el cual están escritos los textos es el inglés, *lingua franca* de los ámbitos profesionales internacionales. Esta característica –de presencia extremadamente marcada en el universo de la WWW– puede convertirse en un escollo insalvable para muchos latinoamericanos que sólo manejen las lenguas nacionales de la zona (español, portugués, guaraní, quechua, aymará). Además, la realidad local suele estar pobremente reflejada en los contenidos de los sitios. Por ende, la creación de propuestas regionales que agrupen y reflejen las particularidades continentales representa un gran valor: no sólo permitirían acceder a conocimiento en las lenguas nacionales, sino también facilitarían la divulgación de resultados de investigaciones realizadas por profesionales de la zona.

Entre las propuestas más interesantes, establecidas específicamente en Latinoamérica, se pueden destacar la Biblioteca Digital Andina (documentos especializados sobre la región, biodiversidad, lenguas indígenas, cultura andina e integración, http://www.comunidadandina.org/bda/home_biblio.htm), Cybertesis (tesis electrónicas de universidades internacionales, organizado por la Universidad de Chile, <http://www.cybertesis.net/>), REVICIEN (Red de Revistas Científicas Españolas, revistas españolas de 13 áreas temáticas, <http://www.revicien.net/>) y la RedALyC (Red de Revistas Científicas de Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal, impulsada por la UNAM, <http://redalyc.uaemex.mx/>). En Bibliotecología y Ciencias de la Información debe destacarse nuevamente la labor de E-LIS (con editores en prácticamente todos los países de Latinoamérica, <http://eprints.rclis.org/>) y la de DOIS (13.000 artículos libres, <http://wotan.liu.edu/doi/>), que facilitan textos pertinentes relacionados con la labor de los profesionales que gestionan el conocimiento.

En el campo de las ciencias de la salud –un área prioritaria, como se señaló anteriormente– el proyecto más ambicioso, empleado y reconocido, es la Biblioteca Virtual de Salud (BVS, <http://www.bireme.br/bvs/E/ehome.htm>) La BVS es una iniciativa desarrollada por BIREME / OPS / OMS en forma de biblioteca digital (lo cual, como también se ha anotado, no implica OA) que posee secciones para todos los países de la región (muchas aún en desarrollo) Uno de los principales componentes de la Biblioteca –también con secciones por país– es el modelo de publicación electrónica SciELO (*Scientific Electronic Library Online*, <http://www.scielo.org>), que recoge colecciones de publicaciones científicas de alta calidad bajo la modalidad OA. SciELO permite el acceso a textos completos de prestigiosas publicaciones regionales, con lo cual se evitan barreras y se libera información estratégica en espacios donde tal saber posee un alto valor práctico.

Dentro de estos espacios hispanoamericanos, es imprescindible señalar un proyecto que aún está creciendo: el Portal de Archivos Abiertos de América Latina (LAOAP-LANIC, <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/indexesp.html>). Este espacio se ocupa de recolectar literatura gris regional y difundirla de acuerdo a las bases del acceso abierto..

Las Bibliotecas Digitales han proliferado en Latinoamérica en los últimos tiempos. Muchas de ellas son simples índices de recursos electrónicos que solamente facilitan el encuentro con el usuario y filtran la calidad de los documentos digitales que proliferan en la *Web*. Si bien su labor es valiosa, no siempre responden a la

modalidad de Acceso Abierto. Sin embargo, son muchas las que, desde un marco institucional, facilitan el acceso a multitud de textos de todo tipo en formato completo. Dentro del campo de la ciencia y la tecnología, algunas de las propuestas más interesantes son las presentadas por la Biblioteca Digital del Sistema Tecnológico de Monterrey (México, <http://biblioteca.itesm.mx>), la Biblioteca de Referencia em Ciência & Tecnologia (Brasil, <http://www.prossiga.br/referencia>) y la Biblioteca Virtual del Ministerio de Ciencia y Tecnología (Costa Rica, <http://www.micit.go.cr/biblioteca/index.htm>). En ámbitos culturales más generales, pueden destacarse la Biblioteca Digital de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (<http://www.fundaciongsr.es/documentos/frames.htm>), la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (con obras del célebre autor español, <http://cervantesvirtual.com/index.shtml>) y Librodot (<http://www.librodot.com>). Todas ellas ponen a disposición del usuario una serie de trabajos digitalizados, referentes a áreas de especialidad concretas.

No se puede ignorar la fuerte presencia de bibliotecas digitales latinoamericanas centradas en temas educativos. Pueden nombrarse, a grandes rasgos, los trabajos realizados por el Instituto de Inovação Educacional del Ministério da Educação (Portugal, <http://www.iie.min-edu.pt/biblioteca/index.htm>), la Biblioteca Digital CREFAL (http://www.crefal.edu.mx/biblioteca_digital), la Biblioteca Digital de OREALC / UNESCO (Chile, <http://www.unesco.cl/esp/biblio/index.act>), la Biblioteca Virtual de Educação (Brasil, <http://bve.cibec.inep.gov.br>), la Biblioteca Virtual de Educação à Distância (Brasil, <http://www.prossiga.br/edistancia>), la Biblioteca Digital del Instituto de Estudios Avanzados de las Américas (OEA, http://www.educoas.org/portal/es/ineam/bib_ineam.aspx?culture=es&navid=201), la Biblioteca Virtual del Instituto Educativa (Argentina, <http://www.terras.edu.ar/biblioteca.asp>), la Biblioteca Virtual do Estudante Brasileiro (<http://www.bibvirt.futuro.usp.br>), el Centro de Documentação del Portal Observatório Latino-Americano de Políticas Educacionais (Brasil, http://www.lpp-uerj.net/olped/centro_documentos_online.asp), el Centro de Información sobre la Educación Superior (México, <http://www.anuies.mx>), el Consejo Nacional de Acreditación del Ministerio de Educación (Colombia, <http://www.cna.gov.co>), los E-textos de IESALC (Venezuela, <http://www.iesalc.unesco.org.ve>), el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (<http://www.preal.cl/>) y la Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación (<http://www.reduc.cl/homereduc.nsf/?Open>), Todas ellas, de una u otra forma, funcionan bajo la modalidad de Acceso Abierto, ofreciendo diversos tipos de documentos para su libre consulta, descarga y uso.

Las bibliotecas digitales mexicanas y brasileras destacan por su abundancia, así como los centros de documentación oficiales que ofrecen información en forma completa. Entre estos últimos pueden destacarse a la Biblioteca Virtual del Ministerio de Economía (Argentina, <http://cdi.mecon.gov.ar/biblio.htm>), la Biblioteca de la Universidad Sergio Arboleda (Colombia, <http://www.usergioarboleda.edu.co/biblioteca/index.htm>), la Biblioteca Digital del Congreso de Perú (<http://www.congreso.gob.pe/biblio/digital.htm>), la Biblioteca Pública Digital (http://www.educ.ar/educar/superior/biblioteca_digital), la Biblioteca Virtual (Brasil, <http://www.bibliotecavirtual.org.br>), la Biblioteca Virtual de Ciências Sociais (Brasil, <http://www.prossiga.br/csociais/pacc>), la Biblioteca Virtual de la Biblioteca Luis Angel Arango (Colombia, <http://www.lablaa.org:8088/compass>), la

Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe (<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>), la Biblioteca Virtual Universal (Argentina, <http://www.biblioteca.org.ar/catalogo.asp>), la de la Fundação Biblioteca Nacional (Brasil, <http://www.bn.br>) y la del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile, <http://biblioteca.ucv.cl>).

Se ha dejado para el último lugar un proyecto de biblioteca virtual que ha sido propuesto y desarrollado por la UNESCO en colaboración con diversas entidades del ámbito regional de Latinoamérica y el Caribe. Se trata de la Biblioteca Digital Latinoamericana y Caribeña (BD-LC, <http://193.146.129.47:8080/bdic/>), un proyecto en construcción que se propone almacenar y difundir materiales en OA, empleando un servidor Z.3950 y usando los estándares de manejo de información electrónica más modernos. La primera etapa involucrará a Bibliotecas Nacionales, avanzando hacia otras unidades que quieran involucrarse.

Conclusiones

El mundo globalizado se encuentra ante un desafío presente desde hace años, pero que en la Sociedad de la Información toma un cariz especial: el comercio con el saber humano. El conocimiento se ha convertido en uno de los principales bienes de consumo y lucro, debido a la importancia que ha adquirido su gestión a través de las nuevas tecnologías de la comunicación. Sin embargo, la información es un patrimonio de toda la humanidad, un producto de sus mentes, un material que debe estar disponible para su uso libre por parte de cualquier individuo de nuestra especie. Colocar barreras (de cualquier tipo) entre el saber y sus usuarios es una actitud carente de toda ética, si se tiene en cuenta que el progreso, el desarrollo, la evolución intelectual y espiritual de los pueblos depende fuertemente en el acceso que éstos puedan tener a su patrimonio cultural, a los descubrimientos científicos, a los avances de las distintas disciplinas académicas...

Los problemas que enfrenta Latinoamérica en todos sus ámbitos convierten a la información en un elemento estratégico, si se pretenden solucionar las crisis, las falencias y las carencias de una manera adecuada. Sólo desde un marco educado e (in)formado puede lograrse un verdadero crecimiento. Merced a la información puede comprenderse el pasado histórico, pueden comprenderse los errores del presente y puede diseñarse y construirse, paso a paso, el futuro deseado.

El Acceso Abierto no es un conjunto de tecnologías que facilitan el uso de este bien precioso: es toda una filosofía. Se trata de un modo de pensar, de un movimiento humanista que plantea la imperiosa necesidad de quitar las cadenas a un acervo que no pertenece a unas pocas manos –editores, empresas, bases de datos- sino a todos y cada unos de los habitantes de la Tierra.

Además de enfrentarse con el lógico rechazo por parte de los que siempre se beneficiaron económicamente con las necesidades ajenas, el movimiento OA encara una problemática más sutil. Su propia naturaleza, su historia y su crecimiento lo han llevado a depender en forma casi exclusiva de unos medios tecnológicos específicos: computadoras, redes de comunicación virtual y medios de almacenamiento digitales. Estos medios no están del todo difundidos en nuestras sociedades, ni siquiera en aquellas que se auto-denominan “desarrolladas”. Existe

una ingente brecha digital reconocida por las más altas autoridades de los organismos educativos a lo largo del planeta. Esa brecha digital genera nuevos analfabetismos (llamados “informacionales”) en todos aquellos individuos y sectores que no pueden –por determinadas circunstancias- acceder o manejar las nuevas técnicas de gestión de la información. Por ende, podríamos preguntarnos: ¿Para quiénes es “abierto” el acceso abierto? ¿Para todos, o solamente para los que pueden disponer de los medios necesarios? Como bibliotecarios, no debemos perder nunca de vista este elemento crítico de nuestra actividad, pues es una situación negativa que abunda por doquier en cada rincón de nuestras tierras.

Nuestros esfuerzos deben ir dirigidos a desencadenar y desamordazar el conocimiento, ese bien que manejamos desde hace siglos. Debemos hacer llegar todo el saber a cualquier lugar. Pero también debemos ser conscientes de “cómo” lo haremos. Muchas manos seguirán atadas y muchos ojos vendados, aún cuando pongamos delante de ellos, a su entera disposición, toda la información pertinente.

Dejarse cegar por las maravillas es propio del ser humano. Analizar las situaciones y reaccionar en forma consecuente con la realidad que nos rodea es propio de profesionales inteligentes. Hagamos, pues, uso de esa inteligencia adquirida en las aulas y tras años de experiencia, y luchemos por un continente y un mundo en el cual cada persona pueda ver garantizados sus más básicos derechos: el de saber, el de expresarse, el de estudiar, el de formarse, el de pensar libremente, el de decidir...

Pues todo eso logra la información. La misma que un movimiento activo y comprometido quiere liberar.